



Heidegger sobre Nietzsche

Martin Heidegger

Destino, España, 2001

Aparece el Nietzsche en su versión castellana 40 años después de hacerlo en lengua original. Entretanto, la obra fue ganando un aire casi mítico que la convertía en referencia obligada, pero imposible para el mundo hispano. Su repercusión en este mundo, fuera del circuito teórico de los filósofos, se encuentra todavía por ver. De esta buena traducción se puede esperar que haga bien a los que estén atentos.

¿Qué dice Heidegger ahí? Contestar a esta pregunta pasa por adentrar ciertos detalles: el libro publicado en 1961 recoge una obra abierta-desplegada por Heidegger entre 1936 y 1945 en forma de lecciones y conferencias. Su recopilación de 1961, que es la que aparece ahora traducida, apareció muy significativamente ordenada en dos volúmenes: el primero recoge los trabajos del periodo 1936-1938; el segundo, lo hace del periodo 1940-1945. Es decir, uno lo escribió antes del comienzo de la guerra europea, el segundo lo escribió durante la contienda. La posibilidad de leer la obra a la luz de este dato puede informar de un cambio: a pesar de que la interpretación nuclear de Nietzsche no varía –y qué se resume en la determinación de su filosofía como metafísica–, el modo de presentar esta metafísica sí lo hace. Es esencial, pues, tener en cuenta esa frontera de 1939. Hasta llegar a ella se saluda a un Nietzsche que culmina apoteósicamente la metafísica; después de ella, a uno que la culmina someramente, pues, entretanto, esa metafísica ha comenzado a resquebrajarse en forma de ruinas, de modo que el anuncio anterior y positivo del nihilismo, sucede la efectiva aniquilación de los dioses y la historia europea. El nihilismo ya no es una sombra, sino el invitado que se ha quedado a residir definitivamente.

Heidegger sobre Nietzsche: esta operación define dos preguntas: a) ¿cómo un libro sobre un filósofo puede convertirse en filosofía decisiva?, b) ¿cómo, a su vez, esa filosofía decisiva enmascara o desenmascara, más allá del buen valor del filósofo Nietzsche, a una gran filosofía anterior? Dejémos por unos momentos las dos preguntas sin contestar, pero para entender a Heidegger ambas son solidarias. En dicho modo, toda su filosofía, incluido Ser y tiempo, no deja de ser una lectura de los filósofos, lo que nos conduce a pensar que los hitos de Heidegger, más allá de los títulos de sus libros, son Platón, Aristóteles, Descartes, Leibniz, Kant, Schelling y Hegel. Pero algo especial señala a "Nietzsche": Nietzsche es otro hito, pero también es Nietzsche, la obra que contiene a todos los pensadores anteriores. En efecto, el libro de 1961 puede leerse perfectamente como una "historia de la metafísica", que tendría que contar también con Heráclito y Parménides. Y esa historia de la metafísica tiene dos momentos decisivos que la división de la obra en dos volúmenes refleja: a) el Nietzsche I, que en diálogo con Platón define la metafísica griega; b) el Nietzsche II, que en diálogo con Descartes define la metafísica moderna. La historia es simple: Nietzsche es el resultado de Platón y Descartes, de Grecia y la Modernidad. Hasta 1936 Nietzsche vale como la contraimagen poderosa de Platón: juntos definen una nueva metafísica, la de la voluntad de poder, que se define por la oposición entre la verdad (Platón) y el arte (Nietzsche). La verdad define el momento de la conservación, el arte el del aumento, pero ambos al servicio de una voluntad que esencialmente es "arte", es decir, transfiguración permanente de la realidad. Se esconde en esta metafísica de la transfiguración (arte) el reconocimiento de la esencia de la democracia, que no sería más que la cara política de la metafísica: la diferencia entre las ideas y las cosas se encuentra mediada por la figura del demiurgo, cuyo trabajo consiste en producir cosas a partir de las ideas. Pero "demiurgo" es *demiós-ergon*, el que produce y pone a disposición del pueblo y para el pueblo a las ideas. Si éstas representan el bien, las cosas producidas serán los bienes, siguiendo un proceso de producción que no cesa porque en su fondo se debe al arte, a la transfiguración de lo real, a la voluntad de poder hacer. Esta es la "metafísica del arte". Metafísica y política son, leyendo al Platón que está dentro del Nietzsche, lo mismo: producción de bienes, o sea, producción de democracia. Pero desde 1939, Nietzsche vale como la culminación de Descartes: es el final de la línea que comienza con el *ego cogito* (yo pienso) y termina con el *ego volo*

Heidegger sobre Nietzsche [artículo] Arturo Leyte.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leyte, Arturo, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Heidegger sobre Nietzsche [artículo] Arturo Leyte.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile